

LABROS



Periódico de la Asociación de Amigos de Labros. N° 24. Verano 2005

Labros@groups...

Un foro en Internet ha sido abierto por un grupo de jóvenes labreños que ensanchan así las fronteras de nuestro pueblo. Podéis encontrarlo en **Labros@groups.msn.com**. Este espacio virtual sirve para una constante comunicación entre labreños e hijos de labreños a través de la red, con iniciativas de lo más variado, como reuniones periódicas, comidas, intercambio de noticias (nacimientos, mudanzas, cambios diversos en la vida de cada cual, etc.), además de aportar fotos y todo tipo de debates.

En el poco tiempo que lleva funcionando se ha asentado con la efectividad y rapidez que permite este medio digital. El foro se encuentra hoy con una salud inmejorable, con constantes participaciones de todos los jóvenes, con cambios atractivos en la estética del sitio y con 'entradas' de visitantes de pueblos vecinos, que nos saludan y felicitan. Junto a este periódico que estás leyendo, la iniciativa internauta de los jóvenes labreños contribuye también a hacer más grande, más conocido y más «extenso» nuestro pueblo.

Llega Molière

Al estilo de las viejas comedias, la Compañía de Teatro de Labros estrenará la obra *El enfermo imaginario*, de Molière, en función única. Será el domingo 21 de agosto, a las siete de la tarde, en la plaza. Más información en pag. 2, donde también se puede comprobar el éxito alcanzado el año pasado con *El juez de Sorbad*.

¡POR FIN!

Todos los jóvenes labreños y labreñas se saben de memoria la historia de la iglesia hermosa que coronaba el pueblo de sus antepasados. La saben y comparten con padres y abuelos el dolor de su pérdida, los suspiros y amarguras de aquellos que vieron impotentes que quienes tenían el deber de cuidarla la dejaban caer a pedazos. Cada vez que regresaban al pueblo (que sienten tan suyo como si hubieran nacido en él, porque esos son los milagros del amor), lo primero que veían, allá en lo alto, era la torre desmochada junto a la iglesia y a la escuela hundidas muchos años antes de que ellos nacieran. Y también ellos sentían el dolor y la vergüenza de ese abandono que nadie remediaría... hasta hace unos meses. Porque desde esta primavera, y gracias al empeño silencioso de sus mayores y a la ayuda impagable de la Junta de Castilla-La Mancha, a cuyo presidente hay que agradecerle la sensibilidad demostrada, al fin se ha conseguido que lo que era una ruina se restaure y vuelva a la vida.

Como dijo el obispo en su última visita pastoral, (llena de comprensión y estímulo), «Labros tiene hijos muy combativos». Y no le faltaba razón: entre todos recuperamos la fragua como centro de reunión; se ha reparado –y hasta construido– algún que otro parrón; se ha conseguido que los sabineros no hayan sido arrasados por el parque eólico (o diabólico) que nos amenazaba; se ha conservado la pureza del paisaje sin que la vista y otros sentidos sufran en demasía...



Nunca será como fue, porque la emigración de la última mitad del siglo XX también obligó a los labreños a dejar su pueblo, y no porque quisieran más a otro al que llegaban sino porque era casi inevitable. Todo ha ido cambiando: las faenas, las preocupaciones, la vida de cada cual. La iglesia, la escuela, la torre no tendrán el sentido que tenían, como tampoco lo tienen las cuevas de Altamira o el acueducto de Segovia. Servirán para recuperar una memoria herida, sanarla, recordar a quienes nos alentaron a seguir en esa pelea y ahora no pueden celebrarlo. Volveremos a Labros con menos dolor para encontrar nuestro pasado y nuestros antepasados, y también para encontrarnos con nuestro presente, con familiares y amigos dispersos que vemos de cuando en cuando gracias a que existe este verdadero lugar de encuentro; donde volvemos a ser lo que sabemos que somos, a solas o compartiendo un baile, un paseo, un teatro o un brindis. Volveremos a una tierra que su propio abandono de siglos le ha permitido que hoy siga siendo un paraíso no contaminado, en una paramera, «con los cielos más cristalinos de toda España». Con la alegría de que su iglesia, su torre y su escuela dejan de ser ruinas.

Los días 18, 19, 20 y 21

Las fiestas de Agosto

Charanga, sangría, jotos, comida comunitaria, juegos, tiro al plato, bailes con orquestas y teatro darán vida a las fiestas de este año, en agosto como siempre, con el siguiente calendario:

Miércoles 17.- Juegos infantiles y chocolatada.

Jueves 18.- De 12 a 14 horas,

parque infantil. A las 15, paella comunitaria en la Plaza. De 17 a 19.30 horas, de nuevo el Parque infantil.

Viernes 19.- Con el pregón de las fiestas y el reparto de sangría a todo el que acuda, nos acompañará la charanga NUEVA ERA. Por la noche, desde las 0.30 hasta las 5.30 de la madrugada, baile con el grupo SAN

FRANCISCO.

Sábado 20.- A las 17.30, tiro al plato en las eras. A las 20.30, sesión de jotas con OTERO DEL CID. Y desde media hora después de medianoche hasta las 5.30 de la madrugada, tendremos a la orquesta TOTEM.

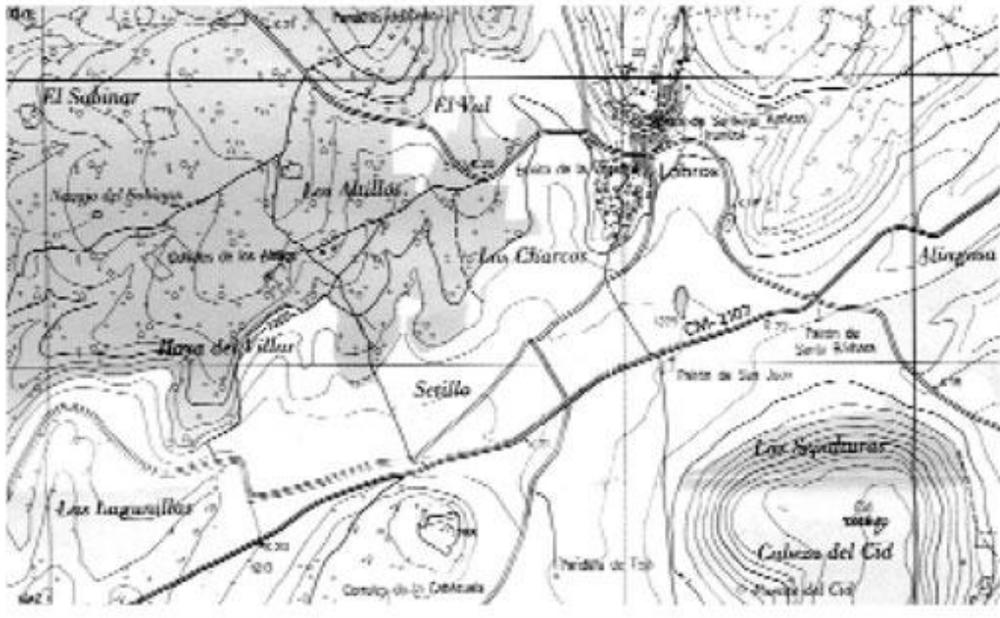
Domingo 21.- A las 19 horas, la Compañía de Teatro de Labros representará en la Plaza la comedia de Molière titulada *El enfermo imaginario*. Después habrá entrega de trofeos a los ganadores de los diferentes juegos.

El reportaje más esperado

La historia de la iglesia, el arco románico y la escuela de Labros, su hundimiento a partir de 1962, las razones del abandono contadas por su protagonista, la pelea por conseguir su restauración, la ayuda decisiva de la Junta de Castilla-La Mancha, los pormenores de la obra que ahora se ejecuta lista para el otoño, quién la realiza y otros detalles de indudable interés aparecen en la última página.

Nuevo mapa El Instituto Geográfico Nacional ha editado una nueva versión del mapa topográfico nacional, realizado con información digital y vuelo fotogramétrico del año 1999. En el de Labros (463-IV) han incorporado novedades (señalar *La paridera de teja*, *Las sepulturas*, algunos pairones, la carretera CM-2107...) Como piden colaboración para detectar errores

u omisiones, les diremos, por ejemplo, que *Los Charcos* se les han caído un poco, que *Las Lagunillas* han navegado demasiado al oeste, y que de la iglesia tendrán que retirar el rotulito «ruinas». En conjunto, gran trabajo. La equidistancia de las curvas de nivel es de 10 metros; dicho para simple entretenimiento de quien quiera hacer el mapa «en relieve».



Tesón

«La revista *Labros* es un ejemplo audaz y cargado de tesón para mantener vivas las tradiciones del señorío de Molina»
(*Guadalajara dos mil*, 13 agosto 2004)

Grandeza

«Descubrimos que en Labros existe un periódico que fue creado en 1981, un espacio para la reunión y la tertulia. En él tienen cabida aspectos de los ámbitos más diversos: temas nostálgicos, festivos, culturales, sus elementos de identidad, como los pairones, la fragua o el bosque de sabinas (uno de los pocos sabinares que quedan todavía en España y en Europa). Este periódico rural muestra la grandeza de este pueblo, la riqueza de sus costumbres y la iniciativa de los labreños.

Miriam Pindado
(*Nueva Alcarria*, 16 julio 2004)

Mantenerlo en pie

«He contemplado el pueblo desde los herrajes del cementerio, junto a las cruces blancas que surgen entre el verdín. Se desparrama en la ladera, con muchas casillas sueltas en la vertiente, con la iglesia sobre lo alto envuelta en una malla de color verde».

«Los cuatro bancos que hay a la sombra del portegao se encuentran vacíos, a la espera de que con la entrada del verano el pueblo se comience a ocupar con ese ciento o más de labreños que viven fuera y que se esfuerzan por mantenerlo en pie a toda costa»

José Serrano Belinchón
(*De Labros a Monchel*, doble página de *Nueva Alcarria*, jueves 26 de mayo de 2005)

Nuestras cofradías

De nuevo miramos la iglesia para ver como se reedifica. Sin ella el pueblo no existiría, ni su pasado, cuando las cofradías tuvieron un papel tan principal. Los libros de la Iglesia hablan de varias. En ellos aparecen ya los apellidos actuales, con poquísimas variantes. Como expresan sus estatutos, estas cofradías solucionan los enterramientos en las muertes por peste, las de peregrinos y mendicantes, y

también las de los cofrades; especificando los comportamientos en cada uno de estos casos: velar el cadáver, transportarlo desde el lugar donde muriera hasta donde se hicieran las exequias, y su entierro, además de sus misas correspondientes con asistencia obligada.

Las fiestas de los días del Señor y las costumbres también aparecen en estos libros de cofradías. En las de la Natividad de la Virgen y del Santísimo se habla de trabajos comunitarios rea-

lizados en el campo (tipo de las zofras), cómo darles alimento esos días o dedicar una cantidad para pan. Las cofradías poseían tierras, recibidas de los fieles o de donaciones a la iglesia.

A la sombra de la iglesia los cofrades buscan también la protección de Dios, la oración que defiende de la peste o libra de las tormentas; que en forma de rogativas pide que llegue la lluvia, y siempre, rogando por la salud, el pan de cada día o la salvación eterna.

Mariano Marco



Por la Compañía de Teatro de Labros

Vista del escenario y del público durante el estreno de *El juez de Sorbal*

Once actores en «El enfermo imaginario»

Dirigida como es habitual por Nati Marco, la Compañía de Teatro de Labros está preparando el estreno de la comedia de Molière *El enfermo imaginario*, una farsa divertida y patética escrita hace 333 años, adaptada ahora expresamente para esta única representación del domingo 21 de

agosto. Componen el reparto once actores aficionados, que trabajan por amor al arte. Con diferentes ayudas, como los decorados que prepara María José Cano, durante meses se agencian el vestuario, buscan la utilería, y ensayan si es posible, ya que

viven en Labros, Madrid, Zaragoza, Barcelona y Valladolid.

Hace una quincena de años un grupo de labreños puso en marcha esta Compañía, siguiendo una larga tradición de la que hay constancia escrita anterior a la época de Molière. Como se lee en el programa de mano, los más viejos cuentan que antes de la guerra de 1936, los actores y actrices de Labros tenían en su repertorio hasta cuatro obras listas para ser representadas.

A los éxitos de diferentes obras de Carlos Arniches o los hermanos Álvarez Quintero, el año pasado se unió uno multitudinario, con el estreno de la obra *El juez de Sorbal*. Los centenares de sillas prestados generosamente por la Diputación Provincial no fueron suficientes para acoger a tantos espectadores, entre los que se encontraba el alcalde de Molina de Aragón y otros muchos paisanos y amigos llegados de todos los pueblos de alrededor.

El último campellano

Como si fuera de Labros, José Luis Ibáñez recuerda bien la primera vez que subió al pueblo en burro, «directamente, por el Balconcillo», con apenas 10 años, en su bautismo en la tradicional profesión de compraventa, trueque o «cambeo» que desarrollaban en todos los pueblos de la zona los campellanos. Incluso cuentan que cuando los americanos llegaron a la Luna los recibió uno de ellos. Desde aquel 1950, José Luis no ha dejado de venir «una vez a la semana o cuando se terciá». Incluso con nieve. «Una víspera de San Isidro, ya hacia los 70, me bajaba en bicicleta las pieles de 30 ó 40 cabritos y corderos, de los que habían matado para la fiesta, y fijate si nevó que no podía circular, tuve que esperar a que pasara un tractor y detrás por las rulás hasta casi Milmarcos», recuerda.

Pero antes de la bicicleta, luego la moto, combinaciones con el coche de línea y, más reciente, la furgoneta, José Luis se desplazó por los duros caminos a lomos de caballería. «Mi padre me dijo: Ya sabes el oficio. Ahí tienes la burra. A ver si prosperas y por lo menos vuelves con una yegua», recuerda. En los años duros de la posguerra, en los que había de todo lo malo menos dinero, cambiaba lana



usada o recién esquilada por lana fina para hacer pedugos, fajas o jerseys; vendía toallas, sábanas, mantas o colchones; compraba pieles y cerones... «Lo que se podía, como ahora. Hombre, mucho peor, claro. Aún guardo cuentas de algunos mal pagadores de hace 45 años. De Labros, no, eh», comenta.

Aunque «de siempre, primero por Labros», José Luis Ibáñez ha recorrido los caminos de herradura y las carreteras con y sin asfalto de casi todo el partido de Molina y parte de los de Sigüenza y Almazán, además de Calatayud. «En un día amanecía en La-

labros, pasabas por Villeg y Inuecha y anochebas en Judes. ¡Qué posadas!. Para cenar, casi siempre lo mismo, sopas, huevos y patatas y patatas y huevos. ¡Y qué frías!. Para dormir caliente, al saco de paja y con un ojo medio abierto para estar pendiente de la caballería», rememora. «La bici también era muy jodida, con aquellas ruedas tan recias y cuesta arriba con carga», agrega.

Risueño y contador discreto de lo que pasa por los pueblos y de ingeniosas anécdotas del pasado, lo mismo te sube un colchón que un peine de mulas para colocarlo en el museo del Portegao. O alterna un reo de cervezas o un porrón de vino. El principal balance, a sus 65 años y con la jubilación a la vuelta del cerro, es que «qué te voy a decir maño, tengo buena salud, buena familia y muchos amigos». ¿Dinero? «Nada, pa vivir», asegura rotundo. «No hemos hecho nada más que pisar hormigas por los caminos. La miseria antes estaba bien repartida, no como ahora que todo lo tienen entre cuatro. Pero seguiremos mientras podamos, ¿qué le vamos a hacer, maño?», sentencia.

**Fernando Granell/
Antonio Martínez**

Vida familiar

Noticias llegadas al periódico:
Nacimientos: Saúl Higuera Román, hijo de María del Mar y José Carlos, el 20 de noviembre de 2003, en Madrid. Javier Berlanga Henero, hijo de José Juan y Susana, nacido el 18 de junio de 2004, en Madrid. Alvaro Román Camero, hijo de Carlos y Mónica, el 7 de septiembre de 2004, en Madrid. Rafael Román Nieto, hijo de Ángel y Marina, el 1 de marzo de 2005, en Madrid. Ismael Pérez Tomás, hijo de María del Mar y Javier, el 14 de marzo de 2005, en Barcelona. Julia Marinas Gutiérrez, hija de Belén y Julio, en Madrid el 8 de abril de 2005.

Defunciones: Julia Morales Román, fallecida el 24 de julio de 2004, a los 82 años, en Zaragoza. Daría Gutiérrez Herranz, el 18 de octubre de 2004, a los 91 años, en Madrid. Pedro Carrasco, el 2 de enero de 2005, en Madrid. Juan Yagüe Escolano, el 4 de marzo de 2005, en Madrid. José Utrera Agudo, el 27 de mayo de 2005, a los 91 años, en Madrid.

A los cazadores

- La media veda se levanta el 15 de agosto y durará hasta el 15 de septiembre, siendo días de caza los jueves, sábados, domingos y festivos.
- La veda general se levanta el 8 de octubre, hasta el 8 de febrero de 2006, con los sábados, domingos y festivos como días de caza.
- La reunión anual de cazadores será el sábado 13 de agosto, a las 13 horas. En ella se darán los estadios de cuentas, se informará de las propuestas aprobadas por la Junta, entre ellas la de zona de reserva, que se votará en la citada Asamblea. Quienes no puedan acudir pueden delegar por escrito en alguna de las personas que asistan a la reunión.
- La habitual tirada al plato se realizará durante las fiestas el sábado 20 de agosto, a las 17.30 horas.

Al pairón de las Saleguillas

Siempre me han impresionado los pairones, en particular éste de las Saleguillas. Cuando de pequeña, en las cortas excursiones que hacía con la amigas para ir a merendar al campo, las madres nos marcaban este pairón como el límite para alejarnos del pueblo. (Pairón en griego significa 'límite'). Nos sentábamos a su sombra e inventábamos juegos. A mí me parecía un gigante silencioso, o un torreón que guardara un

secreto, o una cripta, con aquellas letras grabadas, que hacían pensar en la muerte y en el purgatorio, ¿qué susto! Menos mal que al alejarnos y alzar la vista hasta la

capirota, la virgen del Carmen, de colores y en su hornacina, nos miraba amable, con ojos salvadores.

De más mayor he vuelto a sentarme allí buscando el sosiego de su entorno, y lo he visto como un símbolo de las gentes de este pueblo: nobles, recias, orgullosas y tenaces.

He pintado y fotografiado varias veces este pairón, tratando de plasmar su vistosa geometría y las distintas tonalidades que adquieren sus aristas, según la hora del día: grises fríos, inmersos en la robustez de las piedras, dominando los ocres cálidos del páramo y, más allá, las siluetas casi negras de sabinas ancestrales. Seguiré admirando esta piedra tallada que se yergue en medio de los caminos, desafiando el paso del tiempo de generación en generación.

Basi Martínez

NOTA.- Con su peculiar estilo difuminado, este óleo del pairón de las Saleguillas, original de la autora del artículo, se substará antes de las fiestas, para contribuir así a los fondos de la Asociación.



Fotos de fiestas

Se hace saber que todo aquel que tenga fotos (curiosas, raras, divertidas o simplemente fotos) de las fiestas de Labros, de hace siglos o más recientes, en blanco y negro, amarillentas o de colorines, con propios o forasteros, de bailes, juegos o lo que se tercié, se las preste a José María Gutiérrez. Las copiará y cuidará, porque está preparando una exposición para el año que viene, con motivo del XXV aniversario de la Asociación.

GAITEROS DE LABROS

En una investigación de la Asociación de Gaiteros y Tamborileros de Guadalajara, realizada por Julio García Bilbao y Juan José Molina, se habla de los gaiteros, «aquellos músicos tradicionales que acompañándose de instrumentos de viento y tambor tocaban en momentos más o menos rituales de la fiesta». Son muchas veces personajes anónimos: «el gaitero se introduce de tal manera en su comunidad que llega en algunos casos a cambiar su nombre y apellidos por el de su pueblo de origen. Así por ejemplo, cuando la familia Urraca acudía a tocar a las fiestas de Molina, los niños decían «¡ha venido el gaitero de Labros!», debido a que procedían de esa localidad. En el medio rural desempeñaba un papel importante como animador. Sus viajes, con motivo de actuaciones, en una época en la que pocos viajan, le convierten en una persona importante que muchas veces trae noticias y recados».

Gracias a la Junta: iglesia, torre, escuela...

Restaurando

Para el otoño estarán terminadas las obras de restauración de la torre y cubiertas de la iglesia y escuela de Labros, gracias a la resolución e inversión económica de la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, tras el acuerdo aprobado en la Comisión Mixta que mantiene con la Iglesia católica.

Sacada a concurso público, por resolución del pasado 3 de septiembre de 2004 según proyecto redactado por el arquitecto Ramón Valentín Gamazo de Cárdenas, la obra se adjudicó a la empresa ARTEMON, con un contrato por valor de 251.199 euros.

El plazo de ejecución es de seis meses y las obras han empezado en abril, tras el acta de replanteo previo del 29 de marzo de 2005. Los trabajos comprometidos comprenden el desescombro y limpieza de la iglesia; la recuperación de la fábrica de piedra de mampostería y sillería de los muros de la torre destruidos; nivelación de los muros de ceramienzo; recuperación de las cubiertas, tanto de la iglesia como de la edificación anexa (antiguas escuelas); cosido de grietas; reposición y colocación de las dovelas de uno de los arcos de la torre y restauración del atrio.

Conviene destacar que la Junta, a través de su Consejería de Cultura, en su reunión de la Comisión Mixta, dio carácter prioritario para este año en toda Guadalajara a la obra de Labros (y a la iglesia de Tordesilos).

El abandono

El abandono total de la iglesia está a punto de cumplir cuarenta años. El 4 de mayo de 1967 el diario «Ya» informaba que, ante la noticia de que la iglesia de Labros se cerraba definitivamente poniendo a la venta sus dos campanas, los vecinos e hijos emigrantes se proponían agotar todos los recursos posibles para impedirlo. «Las campanas las vendo al precio que tiene actualmente un kilo de este metal: de 90 a 125 pesetas», explicaba el joven párroco. Los tres retablos

de estilo barroco los vendió por 130.000 pesetas a «un señor venezolano, diplomático», «con anuencia del obispo, disgusto del pueblo y sin ninguna alegría mía», confesó veinticinco años después aquel sacerdote. Ya había vendido tallas del siglo XVIII, un crucifijo, objetos religiosos... Esa semana santa de 1967 se desmontó la sillería del pórtico de la iglesia, como ya se había hecho con las campanas. La difusión de la noticia promovida por un periodista de Labros «sirvió para que la gente se enterara» —escribe— y que las campanas se quedaran, para instalarlas más tarde en la ermita.

Aunque reparar la iglesia no hubiera costado en aquel momento ni medio millón de pesetas, «el obispo tenía el criterio de no arreglarla. Yo acepté esa opinión. Desde la perspectiva del año 1992, NO se podía hacer aquello. No me ilusionó. Comprendo totalmente a los que se opusieron», concluye este documento de 17 de enero de 1992.

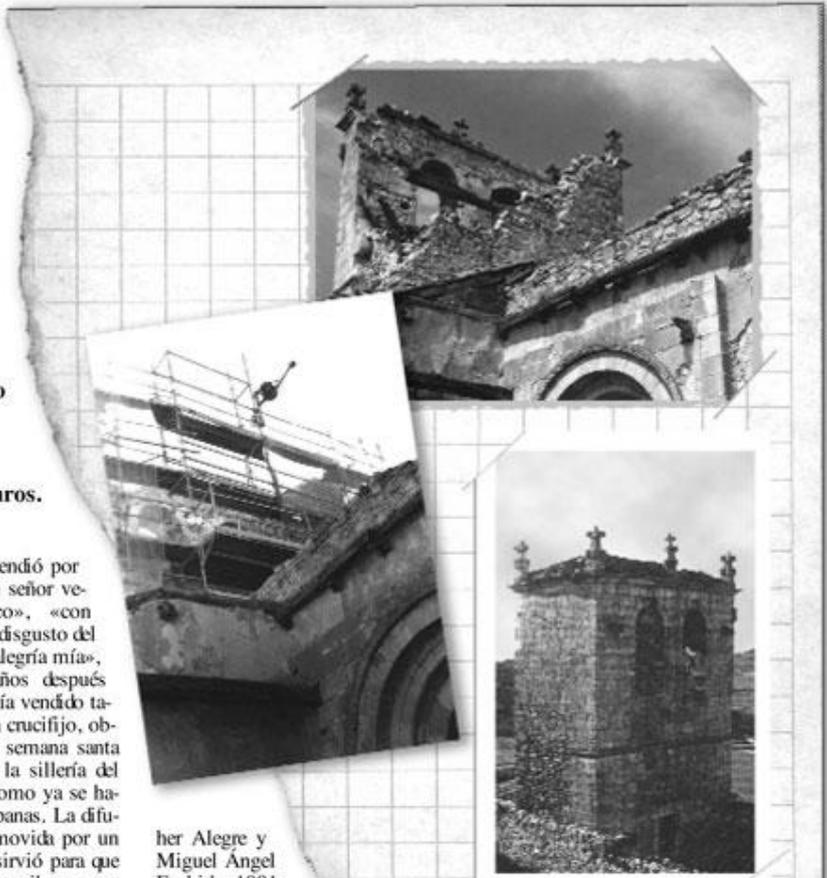
Grietas, hundimientos, expolio... hasta llegar a encontrarse en «ruinas todo el conjunto»; «iglesia hoy abandonada y totalmente arruinada»; «de su iglesia sólo quedan los cuatro muros y parte de la torre», hemos leído.

Se estaba perdiendo una iglesia del siglo XII, con un arco románico alabado en mil libros (*Inventario artístico de Guadalajara*, dirigido por José M^o Azcárate, 1983; *El románico de Guadalajara*, de Tomás Nieto, Est-

Quién lo hace

La empresa que está restaurando el monumento de Labros se llama Artemon (Técnicas de Arquitectura Monumental S.A.), fue creada en 1985 y es probablemente la más prestigiosa de toda España en su especialidad. Basta con apuntar algunas de sus últimas restauraciones: claustro de la catedral de Oviedo, teatro María Guerrero y convento de las Descalzas Reales, en Madrid, el monasterio de Uclés, llamado el pequeño Escorial de Cuenca, o en la actualidad el museo arqueológico de Oviedo.

Cuenta con más de cien especialistas, entre arquitectos, aparejadores, licenciados en Bellas Artes, canteros, revocadores, restauradores, carpinteros y modeladores, con talleres propios y técnicas que combinan sistemas tradicionales y modernos. Radica en Alcalá de Henares y es miembro de la Asociación Española y de la Europea de empresas de restauración del patrimonio histórico.



her Alegre y Miguel Ángel Embid, 1991;

Crónica y guía de la provincia de Guadalajara, de Antonio Herrera Casado, 1983).

Este cronista ha escrito, por ejemplo: «La delicadeza de talla de sus capiteles concita la admiración y le hace único; estampa bellísima».

Del arco, y del robo de uno de sus capiteles en abril de 2002, ya hemos escrito largamente en este periódico. Y también de la iglesia con planta de cruz latina, nave de tres tramos y crucero con capillas laterales. Y por supuesto de su torre posterior, fechada en 1548, de sillería, dividida en dos cuerpos por una cornisa a la altura de la nave, con huecos de campanas en el muro superior «del que solo queda el muro de fachada oeste y el lateral norte». Hasta este año de 2005, año de su restauración.

Datos históricos

La torre del siglo XVI, la iglesia con su arco románico del siglo XII, todas nuestras casas no se asentaron sobre un solar desconocido. «La historia de Labros encuentra sus orígenes en la época del desarrollo de la cultura celtibérica, entre los siglos X al II antes de la era cristiana», apuntan los autores del citado libro *El románico de Guadalajara*. «Se han encontrado restos arqueológicos en forma de castros fortificados, algunas necrópolis y abundante material cerámico y numismático que prueba estas afirmaciones. Según el historiador Sánchez Portocarrero, en este lugar se



asentaron los romanos, fundando una población de cierto relieve a la que llamaron Lacóbriga, aunque el historiador Apiano dice que era Labrica».

«Ocupada por los árabes, finalmente pasó a manos del reino aragonés. La tradición dice que esta conquista se debe al propio Rodrigo Díaz de Vivar, el llamado Cid Campeador, quien tomaría el enclave de Labros apoyado por los capitanes Alvar Fáñez de Minaya y Pedro Bermúdez» (Sin duda fue quien dio nombre al paraje de Pozo Bermúdez)

Y Labros sigue en pie.

LABROS

Periódico de la Asociación de Amigos de Labros.
Nº 24. Verano 2005

Dirección de Andrés Berlanga, con la ayuda de Kety Antolín, Teresa F. del Vado (maquetación), Mariano Marco, Basi Martínez, Antonio Mtez. Yagüe, Fernando Granell, Paula Marco y Benito García. La edición y el papel se deben a la generosa colaboración de Neografis, S. L. Impresores, Pol. Ind. San José de Valdebras, c/ del Vidrio, 12-14. Leganés.

Depósito Legal: M. 21.232-1982